

Vitoria detecta 36 personas que duermen en la calle

Son el doble que el recuento realizado hace dos años, pero la ciudad mantiene la tasa más baja de 'sin techo' de las capitales vascas

EL CORREO

VITORIA. 36 personas duermen cada día en las calles de Vitoria, según el último recuento efectuado esta misma semana. Los datos señalan que esta situación de exclusión residencial afecta a 30 hombres y 6 mujeres. Los guarismos tienen otra lectura, más preocupante, con la simple comparación con el recuento, efectuado hace dos años. En aquella ocasión se detectaron a 17 'sin techo' en la capital alavesa, menos de la mitad que en la actualidad. Se produce una evolución negativa, aunque quizá se haya ralentizado, ya que el pasado invierno se detectaron también unos 40 individuos durmiendo al raso. No obstante, y a pesar de todos los esfuerzos por tener un control de estas personas, los expertos creen que existen más casos que escapan al control de los servicios sociales.

Estas 36 personas pernoctaron en la calle la noche del 26 al 27 de octubre y fueron localizadas a través de la campaña de recuento que se realizó de manera simultánea en 24 municipios del País Vasco y en la que

participaron más de 1.000 voluntarios, 154 de ellos en Vitoria con la coordinación del Departamento Municipal de Políticas Sociales.

La actividad consistió en recorrer las calles y contabilizar a todas aquellas que pernoctaban bien a la intemperie, en un espacio de uso público o cubierto o en cualquier otro lugar inadecuado para vivir en el que pudiera ser observado desde la vía pública. De las 36 personas contabilizadas en la capital alavesa, 6 fueron localizadas en el Ensanche y 3 en cada uno de estos distritos: Coronación, Lovaina, Arana y Salburua, como zonas con mayor presencia.

Tasa menor

El significativo aumento de los 'sin techo' respecto a hace dos años constituye una noticia negativa. Sin embargo, la tasa por cada 1.000 habitantes que registra la capital alavesa (0,148) sigue siendo la más baja de las tres capitales y de las más bajas de los municipios de Euskadi.

En un intento de paliar las condiciones de vida de estas personas, el Ayuntamiento anunció hace poco que añadirá 20 camas a las 119 que ya ofrece en los diferentes servicios de la ciudad. Esta iniciativa se prolongará de noviembre a mayo, en los meses de mayor rigor invernal. Las plazas se encuentran en el Aterpe, la Casa Abierta y el Centro Municipal de Acogida Social (CMAS).



Un hombre pide en una calle de Vitoria. :: IOSU ONANDIA

EH Bildu exige que se garantice el servicio de Bizitza Berria

EH Bildu califica como «extremadamente grave» el concurso de acreedores que afecta a la Asociación Bizitza Berria, según expone en un comunicado, y exige a la Diputación que garantice el servicio que este colectivo presta a personas que sufren

una «altísima vulnerabilidad».

La coalición quiere que la Administración foral asuma la gestión de los recursos de Bizitza Berria hasta que la propia Diputación pueda disponer de los suyos propios «tal y como se establece el Plan Estratégico de los Servicios Sociales 2016-19».

Para EH Bildu, la «dejadez de la Diputación en esta materia es histórica. La falta de plazas de atención a personas en exclusión severa ha sido un continuo».

EL RINCÓN SOLIDARIO

:: CÁRITAS

CUANDO MENOS ES MÁS



LA PREOCUPACIÓN PRINCIPAL DE CÁRITAS ESTÁ EN ATENDER Y ACOMPAÑAR A LAS PERSONAS QUE ESTÁN QUEDANDO AL MARGEN DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

A lo largo de estos meses posteriores al verano nos hemos encontrado muchos

datos que, desde distintas miradas, se han acercado al mundo de la pobreza. El informe anual de Unicef, el de EAPN, algunos informes de dimensión económica como los emitidos por el BBVA, y también la Memoria Confederal de Cáritas 2015, de la que algún apunte ya hemos hecho. De esta última hay dos datos que se convirtieron en titulares y que pueden, perfectamente, ser dos estrellas polares que colocar en el norte de nuestra brújula a la hora de trabajar en el intento de erradicar la pobreza. Por una parte, Cáritas ha atendido a menos personas; por otra, las personas atendidas en Cáritas presentan situaciones cada vez más complicadas, más desesperadas, más difíciles, más desesperanzadas. Respecto al descenso del número de personas atendidas hay que decir que es un buen dato y que lo es por varias

razones. En primer lugar, porque son menos las personas que se han visto en la necesidad de llamar a la puerta de Cáritas, lo que tiene relación con datos como el del descenso del paro, el aumento de la afiliación a la Seguridad Social... siendo conscientes de la realidad de la falta de calidad del empleo.

EL MODELO ECONÓMICO ESPAÑOL ES INCAPAZ DE REDUCIR LA POBREZA Y LA VULNERABILIDAD DE MODO RELEVANTE

CÁRITAS ATENDIÓ A MENOS PERSONAS EN 2015, PERO PRESENTABAN SITUACIONES MÁS DIFÍCILES, MÁS DESESPERANZADAS

TRABAJO DECENTE

De hecho, a comienzos de este mes de octubre se llevaron a cabo en la Diócesis la jornada y los actos reivindicativos en favor del trabajo decente. Ante la realidad de un empleo cada vez más precario, del workingpoor (trabajadores pobres) es necesario también contemplar que

una cierta recuperación económica está influyendo en la situación del mercado de trabajo. La perspectiva menos halagüeña hace referencia a la situación de quienes están quedando al margen de todo esto de la recuperación económica o del incipiente crecimiento del mercado laboral, dado que los datos nos indican que su situación no sólo no mejora sino que tiende, con claridad, a empeorar. Desde Cáritas queremos llamar la atención sobre el hecho de que las series históricas de los sucesivos informes FOESSA sobre la evolución de la pobreza en España -cuyo primer trabajo data de 1967- nos recuerdan que el modelo económico español es incapaz de reducir la pobreza y la vulnerabilidad de modo relevante y que, en cambio, tiende a expulsar del sistema a quienes quedan al margen, seres humanos a los que se invisibiliza, se excluye o, en palabras de Papa Francisco, se descarta. Es por ello comprensible que, hoy por hoy, nuestra preocupación principal y nuestra atención se focalicen en cada una de las personas descartadas, en cada una de esas historias de vida de gente que tiene un futuro, que son hijos e hijas de Dios y que nos tienen y nos tendrán a su servicio.



Nuestra Señora de los Desamparados Plaza, 1. | 94 523 28 50 | www.caritasvitoria.org